

Comunicación

Cuestionarios QR. El lenguaje digital como herramienta de evaluación

Pazos Zanotta, Laura Fabiana; Peña Rodríguez, María Magdalena

laurapz@vera.com.uy; atiugam@gmail.com

Universidad de la República. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Instituto de Proyecto / Departamento de Representación. Montevideo, Uruguay.

Palabras clave

Evaluación, Diagnóstico, Código QR, Lenguaje, Virtualidad.

Resumen

Históricamente la brecha generacional y las posiciones de poder en las relaciones entre estudiantes y docentes han dificultado la comunicación. Estos obstáculos en la comunicación se vieron acentuados en los últimos tiempos, donde la virtualidad se impuso como nueva modalidad pedagógica en entornos que no se encontraban preparados para recibirla.

Los estudiantes, se encuentran hipercomunicados, intercambian por fuera de las horas aula y dejan los ámbitos de discusión y de entendimiento de las propuestas alejados de la clase. Se comunican las 24 horas, todos los días de la semana y el encuentro con los docentes llega cuando las mejores discusiones ya fueron laudadas.

Frente a este planteo nos preguntamos: ¿Qué necesitan las nuevas propuestas de evaluación para los estudiantes hiperconectados?

El presente artículo presenta una herramienta de evaluación formulada para el curso de Medios y Técnicas de Representación, de la carrera Diseño de Comunicación Visual de la FADU – UdelaR. Son

estudiantes que ingresan a la vida universitaria y su experiencia se desarrolla en clases numerosas que impiden un trato personal de docente a alumno durante la mayor parte del tiempo.

Se desarrolló una herramienta que permite una forma rápida y amigable de evaluación, para cada tema teórico que se aplicará en clase de manera práctica. Se trata de un sistema de formularios en línea a los que se puede acceder con un código QR desde el aula.

En una primera etapa de investigación se buscó detectar, a partir de los resultados de estos cuestionarios, los puntos débiles en la comprensión del tema con una mirada global del grupo.

El análisis y conceptualización de estos resultados permitió, en una segunda etapa, diseñar y ajustar el contenido teórico proporcionado, para que fuera más comprensible e hiciera hincapié en los puntos más débiles.

La tercera etapa de la investigación, aún en desarrollo, corresponde a la validación de resultados que viene realizándose con estudiantes del curso de las siguientes ediciones.

Incorporación de TICs en un abordaje experiencial y reflexivo

En estos tiempos donde la virtualidad se convirtió en una forma de práctica educativa, se deben aplicar los mismos recursos pedagógicos, pero replanificar las didácticas de manera de que se adecuen al nuevo contexto.

Peré y Rodés (2005) refieren

La mera incorporación de tecnología a los procesos educativos no garantiza la innovación ni el cambio de las formas de enseñar, aprender y vincularse entre los diferentes actores del hecho educativo, transformación que sí está vinculada a la metodología de enseñanza y de aprendizaje que se proponga (p.61)

Esta situación nos hace reflexionar sobre las posibilidades que las nuevas tecnologías proporcionan para repensar el abordaje tanto teórico como metodológico de nuestras propuestas, diseños, planificaciones y prácticas de enseñanza y las—oportunidades que representan para la generación de estrategias capaces de motivar y favorecer el aprendizaje de los estudiantes.

Debemos ser capaces revisar nuestros discursos, constructos y prácticas considerando el vínculo existente entre las nuevas tecnologías y los aprendizajes (Lion, 2012) con la finalidad de:

- favorecer el aprender “justo a tiempo”, en situaciones de relevancia, significatividad y oportunidad, permitiendo los procesos de transferencia

cercana, la resolución de situaciones problemas y posibilitando la cognición en las mismas,

- posibilitar un aprendizaje pluricontextualizado, que se pueda dar en todo tiempo y lugar, de manera continua y situada en el contexto,
- promover el aprendizaje con otros, en colaboración.

Consideramos valioso el uso de la tecnología como soporte, medio de registro, intercambio y producción, acompañado de procesos reflexivos para la evaluación del proceso.

El sentido didáctico de la evaluación para la producción de conocimiento

Caamaño (2008: p92) expresa, refiriéndose a su artículo “Evaluar para mejorar la enseñanza en la Universidad Sentido didáctico y curricular de las evaluaciones”:

La preocupación principal de este trabajo se centró en la búsqueda y en la recuperación de ese sentido didáctico que tenía la evaluación en las antiguas Universidades Medievales y que parece bastante lejos de las evaluaciones que se hacen en nuestra Universidad. Para ello se recurrió a uno de los aspectos de la evaluación que, prácticamente, no es tenida en cuenta: las dinámicas informativas generadas por los docentes a partir de los resultados de las mismas.

La autora se plantea de este modo una interrogante sobre cuál es el sentido que los docentes le dan a las evaluaciones, cuestionando principalmente si estas evaluaciones pueden ayudar a mejorar sus prácticas de enseñanza. Caamaño (2008), explica, que es en el momento del surgimiento de la educación institucionalizada y masificada cuando se comienza a utilizar la evaluación a través de pruebas objetivas y test estandarizados, como una forma de control y poder sobre la masificación estudiantil, renunciando a la función pedagógica.

Está planteado que la enseñanza debe facilitar el aprendizaje del estudiante con la ayuda necesaria. Se considera que algunos aprendizajes se pueden hacer sin ayuda y otros, más complejos, requerirán la ayuda del docente, por tratarse de temas que el educador domina y el estudiante no conoce o no comprende debido a su complejidad.

Es en este sentido en el que Caamaño (2018), plantea el concepto de asimetría en esa relación.

Para la autora en la relación entre enseñanza y aprendizaje, la evaluación tendría que incorporar el concepto de que la primera representa solamente un intento y es menester realizar el mayor esfuerzo para que sea el mejor intento, con un resultado que no será el mismo para todos los que aprenden ni todos lograrán lo mismo en el mismo tiempo.

Contrapone este hecho con la consideración de que la evaluación pondera el efecto de la causa de enseñar, considerando que la enseñanza es exitosa si el aprendizaje se refleja en una evaluación puntual que es igual para todos.

En esta relación el éxito de uno se valora en función del éxito del otro, considerando que una buena enseñanza dará un buen aprendizaje y que esto se reflejará en la evaluación.

Para finalizar, incorporamos a nuestro planteo la metáfora que Lion (2012) que refiere a los “Puentes tecnoeducativos” como procesos de descentralización de los aprendizajes, rutas que posibilitan llevar el proceso de adquisición de los conocimientos más allá del aula y de maximizar la capacidad de aprender a través de distintas fuentes de información, de manejar diferentes tiempos de aprendizaje, pues las TICs permitan ensayar múltiples formas de experimentación y de incorporar aprendizajes lúdicos.

Buscamos una herramienta de evaluación que, a partir del uso de diferentes tecnologías y de la incorporación de estos conceptos, funcione como un insumo para el desarrollo del curso de Medios y técnicas de Representación de la Licenciatura de Diseño de Comunicación Visual y sea fuente de información para los docentes referentes.

Caso de estudio: curso de Medios y técnicas de Representación de la Licenciatura de Diseño de Comunicación Visual

Buscamos una herramienta de evaluación que, a partir del uso de diferentes tecnologías y de la incorporación de estos conceptos, funcione como un insumo para el desarrollo del curso de Medios y técnicas de Representación de la Licenciatura de Diseño de Comunicación Visual y sea fuente de información para los docentes referentes

Se trata de una unidad curricular obligatoria con una carga total de 13 créditos, correspondiente al primer año de la carrera de Licenciado en Comunicación Visual de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República.

La asignatura se imparte en tres turnos que funcionan coordinadamente y atiende a un total aproximado de 280 estudiantes por semestre.

La modalidad de dictado adoptada es predominantemente la de taller, combinando actividades prácticas desarrolladas dentro del aula en el horario curricular con clases magistrales en las que se presentan y explican conceptos teóricos.

Durante los años lectivos 2020 y 2021, con motivo de la emergencia sanitaria por la pandemia de Covid 19 los cursos se dictaron de manera remota. Esta circunstancia de crisis requirió de un esfuerzo por parte del equipo docente para optimizar los resultados en los tiempos de intercambio con el alumnado.

Como una forma de lograrlo se recurrió a la grabación de las clases teóricas para que los estudiantes pudieran acceder a ellas con anterioridad al inicio de la clase y, de esta forma, acortar los tiempos de conexión por videoconferencia sin resentir la cantidad de horas que el plan de estudios vigente exige para la unidad curricular de acuerdo a la cantidad de créditos que representa. Esta medida permitió flexibilizar horarios y distribuir mejor el tiempo de atención ininterrumpida de los educandos.

Cuando en 2022 se retomó la presencialidad en las aulas, se decidió mantener esta modalidad de teóricos grabados y la reducción del tiempo áulico, apostando fuertemente a la flexibilización de horarios y al aprovechamiento total de las horas de taller presencial.

A más de un año de implementado el sistema, se presenta la necesidad de evaluar sus resultados para dar respuesta a las siguientes interrogantes.

¿Los estudiantes realmente ven y analizan las grabaciones o, por el contrario, no lo hacen y reducen la cantidad de horas destinadas al curso?

¿Los contenidos son lo suficientemente claros como para permitir esta modalidad y, de no serlo, cuáles deben ser revisados y reformulados?

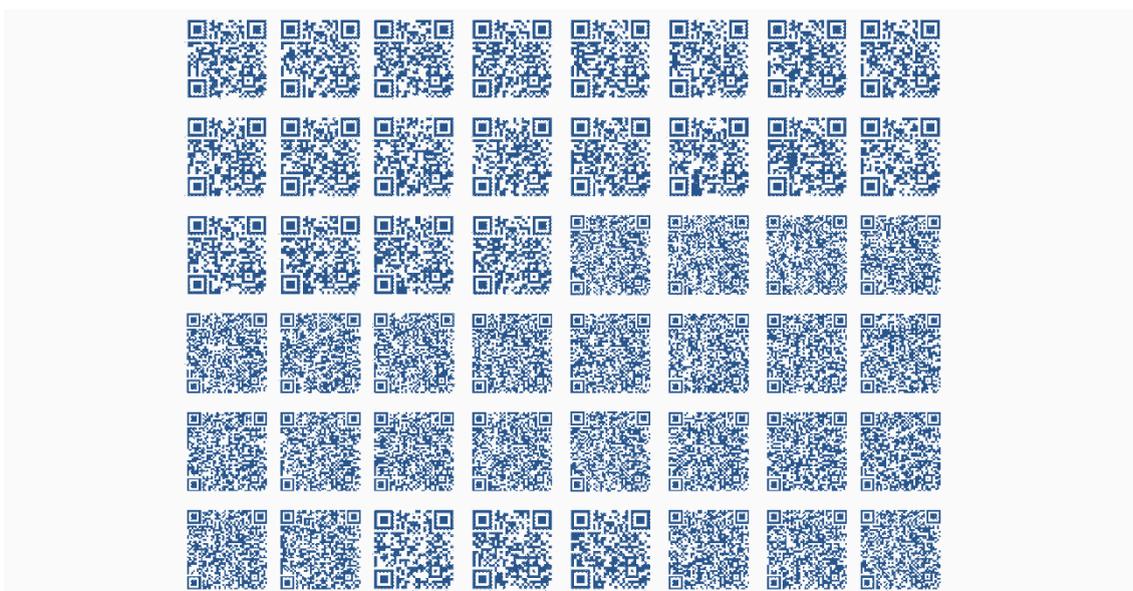
Instrumento de evaluación propuesto: Cuestionarios QR

Para evaluar los resultados de la nueva metodología del curso y dar respuesta a las preguntas anteriores, se desarrolló un instrumento *ad hoc* a partir de la aplicación de las herramientas de *G Suites*.

El instrumento desarrollado corresponde a un sistema de 48 cuestionarios *Google Forms* que los alumnos debían responder en un tiempo máximo de 15 minutos y al que accedían a través de un código QR proyectado al inicio de la clase.

Para cada uno de los tres turnos de dictado se propuso un formulario con cinco preguntas referidas a la clase teórica correspondiente a cada día, todas ellas de múltiple opción.

Figura 1. Cuestionarios QR



Elaboración propia

Las respuestas obtenidas fueron codificadas de manera que el acierto recibió el valor 1 y el error se computó como 0.

Con base en estos valores, se procedió al análisis estadístico de las respuestas analizando los siguientes valores:

Porcentaje de respuestas correctas por estudiante por cuestionario

Valor de Moda para cada una de las preguntas de cada cuestionario

La determinación del Porcentaje de respuestas correctas por estudiante por cuestionario permitió ponderar el nivel de comprensión de los contenidos impartidos por parte de los alumnos, considerándose un valor de 0,6 como el mínimo aceptable.

Por su parte, los valores de Moda para cada una de las preguntas de cada cuestionario posibilitaron determinar el grado de comprensión que los estudiantes alcanzaron para cada uno de los temas referidos en ellas, considerándose exitoso cuando el valor correspondía a 1.

Respecto al primer valor analizado se estableció que el 61% de los estudiantes contestó correctamente más del 60% de las preguntas planteadas, en tanto que solamente un 39% no lo logró (Figura 2).

En referencia al valor de Moda para cada una de las preguntas, se comprobó que todas ellas alcanzaron el valor deseado de 1.

Figura 2



A modo de síntesis. Reflexión final

La evaluación ha de formar parte del proceso educativo en todas sus etapas. Por otra parte se espera que la misma ayude y oriente al estudiante en su recorrido al examinar los resultados de los procesos que está llevando adelante con respecto a los objetivos previamente planteados. Su utilidad no es solo la de brindar información al docente sobre los niveles de conocimiento o de aprendizaje de los participantes, sino que es fundamentalmente útil a los estudiantes para valorar sus propios logros y aquellos aspectos en los que aún necesita avanzar. Este instrumento de evaluación fue bien recibido por parte del alumnado que demostró entusiasmo y buena disposición para su aplicación.

A su vez, se generaron dinámicas positivas de intercambio de conocimientos entre docentes y estudiantes y entre pares, debidas, en gran parte al uso de dispositivos móviles a los que los jóvenes están habituados, manejando un lenguaje visual atractivo y cercano generacionalmente a su experiencia diaria. Desde el punto de vista del equipo docente, el sistema de cuestionarios QR se reveló como una herramienta idónea para revisar la efectividad de las clases grabadas con contenido teórico, brindando información certera acerca de los aspectos que deben ser revisados y corregidos.

La información recabada, permitió generar actividades y didácticas aúlicas tendientes a reforzar los conceptos teóricos de más difícil aprehensión por los alumnos.

Bibliografía

Camaño, C (2008). Evaluar para mejorar la enseñanza en la Universidad Sentido didáctico y curricular de las evaluaciones. En: Cuadernos de investigación educativa. vol. 2, núm. 15, 2008, pp. 91-114 Universidad ORT Uruguay

Lucero, M. (2005). Entre el trabajo colaborativo y el aprendizaje colaborativo. En: Revista Iberoamericana de Educación. OEI

Lion, C. (2012) "Pensar en red. Metáforas y escenarios" en Scialabba, A. y Narodowski, M. ¿Cómo serán? El futuro de la escuela y las nuevas tecnologías. Buenos Aires: Prometeo

Peré, N. (2013). Aprendizaje colaborativo con mapas conceptuales y uso de tic. En: InterCambios, v1,(nº 2, diciembre) pp 83-90.

Peré, N. (2016). Apuntes para analizar la relación entre innovación, TIC y formación pedagógico. Didáctica. Prax. Saber [online]. 2017, vol.8, n.16, pp.15-33. ISSN 2216-0159.
<http://dx.doi.org/10.19053/22160159.v8.n16.2017.6165>.

Peré, N., Rodés, V., (2005), Concepciones, modelos y prácticas de educación universitaria semipresencial y a distancia. Aportes desde la Facultad de Ingeniería, Serie: Formación Docente, Uruguay: Unidad de Enseñanza, Facultad de Ingeniería, Universidad de la República

Prendes, M.; Sánchez, M. (2008). Portafolio electrónico: posibilidades para los docentes. Pixel - Bit. Revista de Medios y Educación. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/368/36803202.pdf>

Salomón G., Perkins D. y Globerson T. (1992). Coparticipando en el conocimiento: la ampliación de la inteligencia humana con las tecnologías inteligentes. En: Revista Comunicación, lenguaje y educación. N°13. Madrid